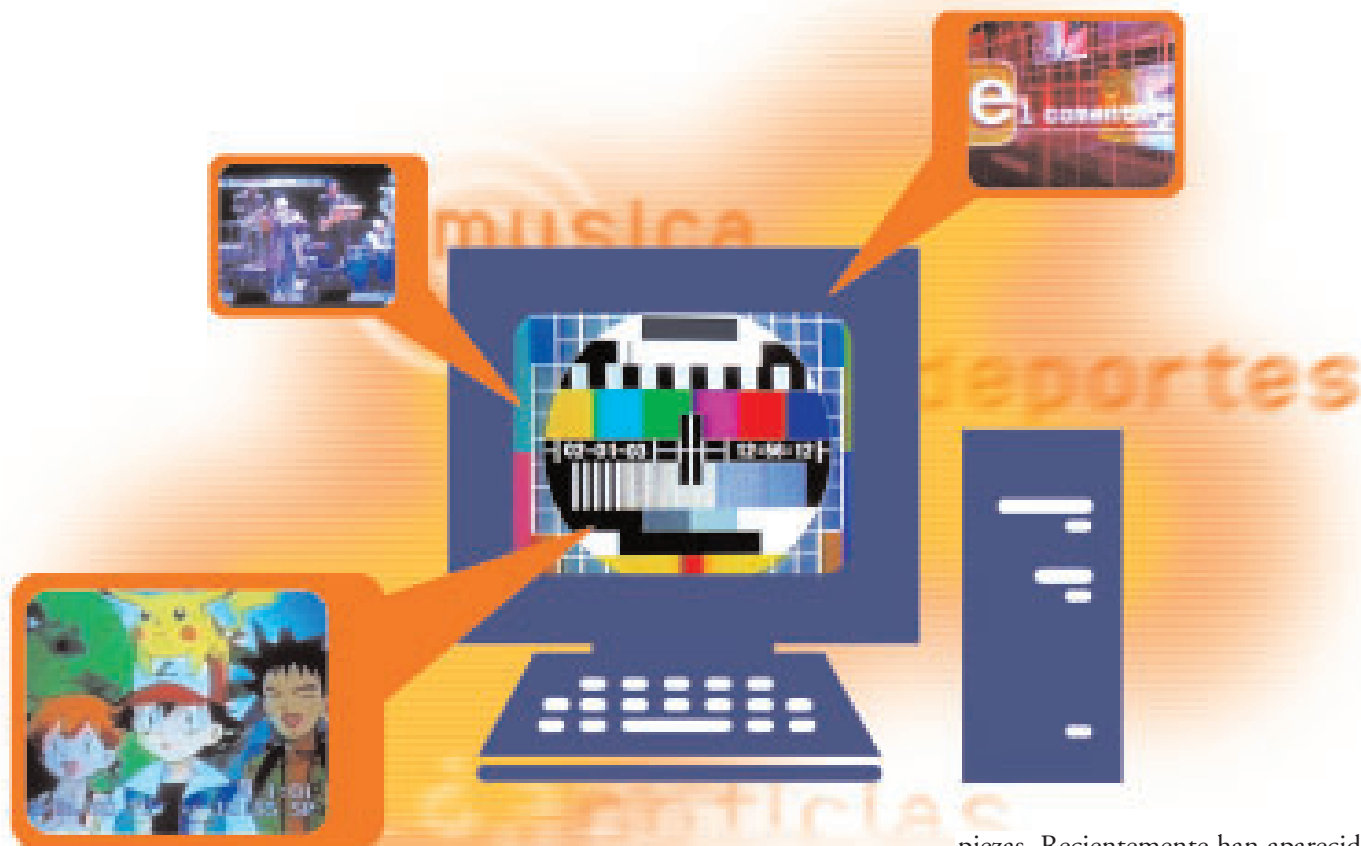


El PC como televisor

La otra pantalla



La tarjeta sintonizadora convierte al ordenador en un televisor al uso

Para ver la televisión en un ordenador es imprescindible contar con una tarjeta sintonizadora, cuyo precio ronda los sesenta euros. Su labor es recibir la señal de la antena y dirigirla a la tarjeta gráfica, que está presente en todos los ordenadores y es la responsable de crear las imágenes que aparecen en el monitor. La mayoría de tarjetas sintonizadoras se colocan en el interior del PC, junto al disco duro o la tarjeta de sonido, por lo que su instalación requiere de unas ciertas dosis de bricolaje informático que no van más allá de soltar unos tornillos y encajar unas

piezas. Recientemente han aparecido tarjetas externas que evitan este engorro y funcionan con sólo enchufarlas, si bien son algo más caras.

En cualquier caso, el monitor no se puede utilizar de forma independiente para ver la televisión: para sintonizar un programa es imprescindible encender también el ordenador y ejecutar el programa que suele incluir la propia tarjeta sintonizadora. El usuario puede alternar entre ver la televisión a pantalla completa (tal y como se ve en un televisor tradicional) o limitar la imagen a una ventana, que se puede mover, escalar o arrastrar por el escritorio. Así, se puede contemplar un documental en el margen superior izquierdo del monitor mientras se redacta un documento en resto de la pantalla.

Las funciones de un ordenador equipado con tarjeta sintonizadora son las mismas que las de un televisor convencional: rotulación de canales, soni-

do dual o estéreo, e incluso teletexto. La diferencia radica en que los programas se pueden almacenar directamente en el disco duro como si se tratara de un vídeo. La mayoría de tarjetas incluyen programas para convertir al PC en un videograbador. Eso sí, una grabación de una hora ocupará varios cientos de megas en el disco duro, en función de la calidad y del sistema con el que se grabe, por lo que no es una mala opción tener un disco duro dedicado exclusivamente a este fin.

Conjuntos integrados. El mercado ofrece ya soluciones conjuntas como Showshifter (www.showshifter.com) que permiten desde un mismo programa ver y grabar las emisiones de televisión así como reproducir CDs, DVDs, MP3 y DiVX ;-). Resultan cómodos, aunque utilizar un programa específico para cada tarea hará que el usuario gane en control sobre cada función.

Uno de los inconvenientes de utilizar el ordenador como televisor es el ruido. La mayoría de computadores son ruidosos porque necesitan grandes ventiladores que disipen el calor que generan sus procesadores de última generación y altísima potencia. Ese es el motivo de que ver una película o escuchar música pueda resultar molesto.

Los programas se pueden grabar en el disco duro como si se tratara de un vídeo

Sin embargo, para ver la televisión esa potencia es exagerada. Por eso, si el ordenador va a ser el centro multimedia del salón una buena opción pasa por adquirir un ordenador con un procesador distinto a los más conocidos Intel o AMD, como VIA, que ofrezca menos potencia (pero suficiente para ver la televisión o escuchar MP3) a cambio de prescindir del ventilador y, por tanto, lograr un funcionamiento más silencioso.

También por Internet. Mención aparte merecen las cadenas de televisión que emiten a través de Internet. En este caso, la toma de antena y la tarjeta sintonizadora no son necesarias. La señal llega al equipo a través de la Red, como lo hacen los periódicos digitales o las radios *online*. Pero las conexiones domésticas actuales distan de ofrecer una velocidad que permita transmitir vídeo con una calidad similar a la del VHS.

Para recibir sin pausas ni saltos imágenes en directo es necesaria, al menos, una conexión ADSL, y la calidad será peor que la de la televisión convencional. Sin embargo, no es difícil imaginar un futuro en el que las cadenas por Internet alcancen el desarrollo suficiente: el usuario podrá escoger emisiones de todo el mundo y verlas sin ataduras de horarios.

NAVEGAR A LA CARTA

wwiTV

 (www.wwitv.com)


Completo listado de emisoras de televisión que emiten por Internet. La calidad de éstas no es equiparable aún a la de una transmisión convencional, pero este sistema permite acceder a programas e informativos que, de otra manera, sería imposible contemplar.

Ver tele

 (www.vertele.com)

Portal temático sobre canales, programas, presentadores y todo lo que rodea a la televisión en nuestro país. La mayor parte del web está orientada a informar a los espectadores, pero también cuenta con una sección para los profesionales del medio.

¿Te acuerdas?

 (www.teacuerdas.com)

Rincón para nostálgicos en el que descubrir cómo eran las revistas, la radio, la publicidad y la televisión de hace unas décadas. Uno de sus apartados detalla qué programas de televisión han estado en antena año a año desde el inicio de la televisión hasta 1989.

El video digital

La tecnología de los video-grabadores no ha variado ostensiblemente en los últimos veinte años. Es cierto que ahora ofrecen una imagen más nítida y un sonido envolvente, pero las cintas de vídeo siguen siendo grandes, rebobinar lleva minutos y encontrar el inicio de una película resulta engorroso. Los DVDs no solucionan este problema porque no son sustitutos del vídeo, sino que únicamente lo complementan: los DVDs permiten ver películas compradas o alquiladas, pero no sirven para grabar programas de la televisión.

Ya están a la venta vídeos doméstico que prescinden de cintas y guardan los programas en discos duros. Sus ventajas son múltiples: permiten reproducir algo previamente grabado mientras se realiza otra grabación, acceden de forma instantánea a cualquier secuencia o *congelan* un programa de televisión que se emite en directo para retomarlo al de unos minutos, una opción muy útil si suena el teléfono o surge un imprevisto.

Una empresa americana, TiVo ha ido más allá.

Comercializa vídeos digitales con conexión a una central que los mantiene permanentemente al tanto de los cambios en la programación de los diversos canales. Así, el usuario no debe programarlos "de qué hora a qué hora en qué canal", sino que escoge en un sencillo menú la película, serie o documental deseado y si desea grabarlo una vez o de forma recurrente. El aparato se encarga a partir de ese momento de eliminar los anuncios y ajustar la programación si la emisión se retrasa.